



Ecologistas en Acción prevé una disminución importante de las marismas de Doñana, en la imagen, si continúa el calentamiento climático

Calentamiento

La costa no quiere naufragar ante el cambio climático

POR **LUIS MIGUEL DEL BARRIO**
FOTO **DANIEL G. LÓPEZ**

El impacto del cambio climático no deja indiferente a nadie. ¿Quién puede permanecer ajeno ante un problema que ya es considerado como el más grave al que se enfrenta en estos momentos la Humanidad? Al calor del debate, las preguntas surgen en el hogar, en la escuela, en la tertulia de amigos, en el trabajo..., pero no siempre los interrogantes encuentran respuesta. En consecuencia, la falta de información rigurosa contribuye a que el calentamiento aumente día a día, minuto a minuto, en una escalada suicida propiciada por el ser más inteligente del planeta azul, es decir, el hombre.

A la vista de ello, Ecologistas en Acción, con el apoyo financiero de la Fundación Biodiversidad, ha decidido ir al encuentro de ese hombre para in-

Ecologistas en Acción, con el apoyo de la Fundación Biodiversidad, ha decidido ir de costa a costa para informar a pie de playa sobre el temido cambio climático

formarle, con la esperanza de que reaccione y nadie pueda escribir la crónica de un apocalipsis ecológico anunciado, con las consiguientes guerras, hambrunas y desplazamientos masivos de seres a lo largo y ancho de la faz de la Tierra.

Basándose en estudios científicos, dicha organización está informando este verano del calentamiento de la Tierra en distintos lugares emblemáticos del litoral español, por entender que son precisamente las zonas costeras «las más vulnerables al cambio climático», tanto «por la incidencia de los impactos» como «por la cantidad de personas que viven en ellas». Y así, recorriendo la costa, los ecologistas hablan de este modo: «La desaparición del 70 por ciento de las playas guipuzcoanas, la reducción de la superficie inundada de Doñana, la desaparición casi total del delta del Ebro y la disminución del turismo en las zonas costeras», entre otras cuestiones, «serán noticia en las próximas décadas si no se produce una acción decidida para reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero».

Ha llegado el momento, por tanto, del «reparto de responsabilidades» políticas, económicas y personales», en palabras de Pablo Cotarelo, coordinador de esta campaña sobre los «impactos del cambio climático en el litoral». «Cada uno de nosotros debe aportar su granito de arena», declara, consciente de que, sin un cambio de hábitos en la vida de cada cual, es imposible parar el calentamiento, lo que no quiere decir que a su vez no haya que exigir también responsabilidades al Gobierno central, autonómico y local en relación a sus respectivas políticas medioambientales.

En busca de soluciones

¿Quién puede callar ante el hecho incontestable de que por cada centímetro que sube el mar hay un metro menos de playa? Y lo cierto es que, si nadie lo remedia, «hacia finales de este siglo la subida del nivel medio del mar aumentará entre 11 y 77 centímetros, o incluso hasta un metro en un escenario más pesimista», cuando resulta que durante todo el siglo pasado esa subida fue de 17 centímetros. De ahí que esta campaña apele al «esfuerzo, el dinero y

la inteligencia» para «buscar las soluciones adecuadas», entre las que Ecologistas en Acción desgrana alguna tan sencilla como la de «no fijar una temperatura ambiente en el aire acondicionado a menos de 25 grados». Se trata, en definitiva, de medidas que apelan al sentido común, basándose en el hecho indiscutible de que «la energía menos contaminante es la que no se consume».

De momento, despistadas por la escalada de la temperatura del planeta —la subida media en el siglo XX fue de 0,74 grados, aunque en España aumentó 1,5—, las golondrinas adelantan sus migraciones y ya llegan en pleno mes de diciembre al campo de Gibraltar. Su llegada tan temprana presagia graves problemas en los próximos decenios, si el ritmo del calentamiento climático continúa desbocado como consecuencia del efecto invernadero provocado por la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo o gas), los cuales producen a su vez dióxido de carbono, el gas más pernicioso para la Tierra.

¿Qué harían las golondrinas si, como predicen los científicos, la temperatura media del planeta subiera en este siglo otros seis grados más, como consecuencia de que el hombre se olvide de que todavía es el ser más inteligente del planeta azul y continúe embarcado en su egoísmo suicida, sin poner remedio a esa temible hipótesis científica?

Más información sobre esta campaña:
www.ecologistasenaccion.org